

Ecós de la Asamblea diocesana [I]

Del 22 al 24 del primer mes de este año 2015 Dios nos concedió la gracia de celebrar nuestra XXVII Asamblea Diocesana de Pastoral. Este año nos tocó sentarnos a reflexionar acerca del tema de la comunión como algo que ha de pasar de un tema reflexionado a una realidad existencial presente en nuestras familias parroquiales. Inspirados en Jn 17,21 nuestro lema decía *Padre, que seamos uno para que el mundo crea*. El lema mismo hacía resaltar la necesidad de entrecruzar caminos que nos permitirán sentir la comunión como una necesidad apremiante en razón de la credibilidad.

El testimonio de una comunión vivida con responsabilidad habla de una Iglesia sana, creíble y atenta a escuchar la voz del Señor Jesús, hacerla vida y mostrarla en el día a día de la vida de la comunidad. Es bueno tener presente que la Iglesia es su inicio no incorporó nuevos miembros por la buena retórica de sus predicadores y misioneros itinerantes y semifijos. La Iglesia llamaba la atención y mostraba un rostro atractivo por la fuerza testimonial de la vivencia de la comunión de sus miembros.

A Dios gracias, esta fue una de las Asambleas que reflejaron el cuidado de su preparación y abrió espacios para la sana participación de los hermanos que asistieron como representantes de las familias parroquiales, movimientos y congregaciones religiosas.

Con buen espíritu comenzamos y así concluimos. Como cada año, volvimos a retomar el método Ver, Juzgar y Actuar. Comenzamos viendo la realidad de nuestro trabajo pastoral. Cada *coordinador* diocesano de las distintas *tareas fundamentales* y *prioridades* del trabajo pastoral a nivel de toda la diócesis, comenzó ofreciendo una visión de sus logros y ayudándonos a contemplar el horizonte de lo que queda por hacer.

Una vez que los coordinadores presentaron su evaluación, Don Leopoldo González González, nuestro Padre obispo nos hizo algunas recomendaciones:

Conservar las líneas transversales: *misión permanente*, esto no permitirá siempre ir más allá, llegar hasta quienes ya no se acercan o nunca se han acercado; *reunir a la familia*, cuanto más sea posible cada actividad parroquial ha de aprovecharse para reunir a la familia y para fortalecer la comunicación familiar y la vida de comunión; *la animación bíblica* de la pastoral, procuremos iniciar nuestras reuniones eclesiales con el ejercicio de la Lectura Orante de la Palabra de Dios, procuremos que llegue hasta la comunidad como algo que se incorpore a su vida, en cada edición del Periódico La Red se publican dos esquemas para este ejercicio.

En cuanto a la *Pastoral Profética*, conviene continuar el empeño de la catequesis progresiva desde los niños hasta los adultos. Hemos de continuar en el esfuerzo de visitar los hogares y hemos de plantearnos la pregunta de ¿Cómo ir formando pequeñas comunidades?

En cuanto a la *Pastoral Litúrgica*, nuestros encuentros propicien el encuentro con Dios en la intimidad de cada uno, para reconocerlo y acogerlo en nuestros prójimos y descubrir signos de su presencia en nuestra realidad. Los coros han de ser principio de comunión. Hemos de procurar continuar con la preparación de los proclamadores de la Palabra de Dios. En el Rito de la Paz hemos de saludar a quienes están al lado nuestro, no es un momento de felicitación y el celebrante no ha de moverse de su lugar en el altar. El traslado del Santísimo Sacramento para la comunión dentro de la Iglesia o durante la celebración fuera del templo, ha de hacerse sin campana.

En cuanto a la *Pastoral Social*, hemos de seguir insistiendo en la formación de los equipos parroquiales de pastoral social y la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia. No somos una ONG, ni nos identificamos con ninguna organización, somos la Iglesia.

En canto a la *Pastoral Juvenil*, tengamos en cuenta que nuestros grupos están formados, en su mayoría, por adolescentes, hay un sector juvenil amplísimo al que no se llega. Estamos más preocupados por cómo conservar

a nuestros jóvenes que por ver qué podemos hacer para que otros jóvenes se acerquen, hay poco arraigo en la conciencia de ir búsqueda de más jóvenes. Hay una petición constante por la presencia cercana del párroco o sacerdotes y de encuentro con el Señor Jesús, Con frecuencia se desconciertan ante muchos datos que reciben o preguntas que les cuestionan y situaciones personales delicadas y no encuentran a quién preguntar.

En cuanto a la *Pastoral de la Infancia* hemos de procurar comprender de qué se trata.

En cuanto a los Ejes temáticos que hemos vivido hemos de tratar de quedarnos con algo:

Del ***Kerigma***, procurar realizar dos *experiencias kerigmáticas* al año, de la ***Conversión*** hemos de mantenernos en el afán de la *conversión a lo social* y en cuanto al ***Discipulado*** hemos de procurar mantenernos en el afán de los *itinerarios formativos para los agentes de pastoral*.

En la próxima edición continuaremos describiendo los trabajos de nuestra XXVII Asamblea Diocesana de Pastoral.